més a prop

Boletín cuatrimestral de la Comunitat de Jesús
Octubre 2022 - Núm. 79 Año 26

Si nosaltres no volem trencar-l... Qui ens podrà separar de l'amor de Crist?

nus; Crist

La nostra amistat és una corda lligada per un

Aplec de la Santa Cruz 2022

¿Qué has hecho de tu hermano?

Mi vocación docente

La persona como ser social

Boletín Informativo de la
Comunitat de Jesús

Núm. 79
Octubre 2022
Año 26
Boletín cuatrimestral

Edita :
COMUNITAT DE JESÚS
C/ Joan Blanques, 10
08012- BARCELONA
Tel. 932134110

e-mail:
secretariacomunitatdejesus@gmail.com

web:
www.comunitatdejesus.net

Dipósito legal:
T-1538/97

“Més a prop” boletín informativo de la Comunitat de Jesús no comparte necesariamente las opiniones de sus colaboradores.

03
Des del Grup de Servei

04
Vida de comunidad

06
46è *Aplec* de la ermita de la Santa Cruz en Tarrés
Homilía de la misa del *Aplec*

09
A fondo
La persona como ser social

13
Nos dicen
Mi vocación docente
Grupo “Viure”
Nuestro pan de cada día
P.S. María Luisa dell’Orto
Una nueva etapa
“No endurezcáis vuestros corazones”

19
Leyendo a...
Palabras al recibir el galardón memorial Josep i Liesel Vidal
Les malas compañias

21
Pasando página
¿Qué has hecho de tu hermano?

22
El rincón de la musa

24
Sigfrid

Y no nos olvidemos del fuego custodiado por los ancianos en la memoria del ambiente familiar. social y civil. ¡Que importante es el brasero de los mayores que a su entorno se reúne la familia que lee el presente de las experiencias del pasado y decisiones savias. Queridos cardenales, a la luz y con la fuerza de este fuego camina el pueblo santo muy fiel del cual hemos sido convocados y hemos sido enviados como ministros de Cristo el Señor

¿Que me dice a mi y en particular a todos ustedes este fuego de Jesús? A mi me parece que el fuego del Espíritu mueve al hombre lleno de celo apostólico a cuidar con valentía, tanto a en las cosas grandes como en las pequeñas. Tomo solo la imagen del fuego, en este caso es el de la llama poderosa del Espíritu de Dios Este juego arde particularmente en la oración

También tenemos el otro fuego, el de las brasas, también este nos quiere transmitir el Señor, a que como El, con mansedumbre y con fidelidad, con cercanía y ternura. Este es el estilo de Dios. El fuego de las brasas hace pensar, por ejemplo, en San Carlos de Foucauld: en su permanencia durante mucho tiempo en un ambiente no cristiano, en la soledad del desierto, centrándolo todo en la presencia: la presencia de Jesús vivo, en la Palabra y en la Eucaristía, y su propia presencia fraternal, amistosa, caritativa. Pero también hace pensar en aquellos hermanos y hermanas que viven su consagración secular, en el mundo, avivando el fuego bajo y duradero en los lugares de trabajo, en las relaciones interpersonales, en las pequeñas reuniones de fraternidad; o, como sacerdotes, en un ministerio perseverante y generoso, sin clamores, en medio de la gente de la parroquia.

Paraules del Papa Francesc en el consistori de nous cardenals

Desde el Grupo de Servicio

Acción de gracias en la celebración de la eucaristía del *Aplec* de la Santa Cruz Tarrés, 19 de septiembre de 2022

En este momento de acción de gracias recordamos que hace dos años que no celebrábamos el *Aplec* de la Santa Cruz como solíamos realizar y damos gracias porque este año podemos compartir la eucaristía, la fiesta, y la comida todos juntos: el pueblo de Tarrés, la Comunidad y los amigos que habéis querido acompañarnos.

El *Aplec* de la Santa Cruz se celebra el día de la Exaltación de la Cruz, el 14 de septiembre. La cruz no debe ser un símbolo de sufrimiento ni de muerte sino de vida, salvación y esperanza.

Hoy recordamos a la comunidad benedictina de Montserrat. El pueblo de Tarrés y la Comunidad de Jesús nos sentimos en comunión profunda con los monjes de Montserrat; a ellos nos unen fuertes lazos desde hace mucho tiempo. La advocación de la ermita, en recuerdo del padre Estanislau, es un signo de esta unión.

Agradecemos la presencia de Ventura, hermano de Jesús que ha presidido la eucaristía. Él reside en el sur de Algeria, en las montañas del Hoggar, en El Assekrem, donde vivió Carlos de Foucauld los últimos años de su vida.

Además de un sincero aprecio, compartimos con el hermanito Ventura la vinculación a la espiritualidad de Carlos de Foucauld. Hace solo cuatro meses el papa Francisco lo proclamó santo: un reconocimiento a su vida encarnada en la fraternidad universal, tan necesaria en el mundo convulso en el que vivimos.

Este año celebramos el 46º *Aplec* de la Santa Cruz. Nos une Jesús. Lo hemos conocido y vivido de diversas maneras, pero todos estamos en el mismo camino.

Finalmente tenemos un recuerdo especial para los vecinos de Tarrés que nos han dejado recientemente. También para los amigos y familiares que nos solían acompañar y que ahora descansan en la sonrisa de Dios. En comunión con ellos y con los hermanos y hermanas de la familia espiritual de Carlos de Foucauld de todo el mundo, digamos juntos la oración de Carlos de Foucauld: *Padre, ...*

> La cruz no debe ser un símbolo de sufrimiento ni de muerte, sino de vida, salvación y esperanza

Eucaristía del *Aplec* de la Santa Cruz

Vida de comunidad

11 y 12 junio Retiro final de curso en Montserrat. Meditación del P. Lluis Plana sobre: “La persona como ser espiritual. La espiritualidad de Carlos de Foucauld hoy" Encuentro con el P. Abad Manel Gasch y compartir las vísperas y misa conventual con la comunidad monástica.
16 junio Eucaristía en la parroquia de St. Bernat Calvó de Reus en acción de gracias por la canonización de Carlos de Foucauld
22 a 30 junio M. Carme P. hace una semana de desierto en la ermita de la Santa Cruz de Tarrés. Con regularidad todo el verano se celebra la oración de vísperas en la capilla de Ca l'Hostal con los hermanos de comunidad y amigos
6 julio Eucaristía de fin de curso en la Llar de Betània de Reus presidida por el P. Ignasi Olivé, con cena fría y espacio de compartir.
8 julio Hermanos de comunidad celebran un encuentro con la comunidad de monjas carmelitas del convento de santa Teresa de Vic. Joan Figuerola hace una meditación sobre la vida y el mensaje de Carlos de Foucauld para la comunidad y celebran juntos una eucaristía de acción de gracias en la capilla del convento presidida por Mn. Juan Casas.
16 a 29 julio Jaume y Montse han estado en la primera casa del Cups del Perdiuet de Tarrés,
Desde julio la casa de Cal Magre está habitada por una madre con su hijo a cargo acogidos por la Cooperativa Hogares Familiares HSJ, SCCL de Reus
1 agosto La Comunidad celebra una eucaristía de acción de gracias por la canonización de San Carlos de Foucauld en la plaza de la Pallissa del Ton presidida por Mn. Josep M. Font y Mn. Josep Moreno con hermanos de comunidad y amigos, con una cena compartida entre todos.
1 y 2 agosto Estancia de Marco y Lia en Tarrés
1 a 26 agosto Albert y Lourdes con Elisabet han estado en la segunda casa de los Cups del Perdiuet, Maria Pilar en la casa de los Porches y otros hermanos de comunidad en Ca l'Hostal: Manolita y Mercè
1 a 30 agosto Joan. Roser y Pilar en la primera casa de los Cups del Perdiuet de Tarrés compartiendo algunos días con Marlene y Assumpta; Manuel en Cal Bepo Vell
6 agosto Quico, Imma, Manolita y Joan se encuentran en Tarrés para preparar el canal youtube Carlos de Foucauld
6 agosto Estancia de Alfredo, Àngels, Josep Dalmases y Àngels en Tarrés
13 a 15 agosto Estancia en Tarrés de Magda Navarro y Carlos y visita de Marelva
14 agosto La Parroquia de Santa María y la Comunidad celebran la eucaristía dominical en acción de gracias por la canonización de San Carlos de Foucauld presidida por Mn. Borja Martín
16 a 20 agosto M. Carme Piña realiza una estancia de desierto en la ermita de la Santa Cruz

Encuentro con el P. Abat Manel Gasch 16 de junio de 2022

Retiro comunitario en Montserrat 16 de junio de 2022

Eucaristía de acció de gracias Parroquia de San Bernat Calvó Reus

20 y 21 de agosto Visita a Tarrés de Marisol, Xavi, Esther, Jordi y las dos hijas
22 de agosto visita de Abdón, monje de la Trapa, dos amigos suyos de Valencia y Mn. Josep M. Font. Encuentro de Mercè. José, Juan y Abdón
24 a 26 agosto Estancia en Tarrés de Marlene
27 agosto Llega Abdón a Tarrés para realizar una estancia de desierto y reflexión
10 septiembre Hermanos de comunidad participan en el acto de presentación del proyecto para rehabilitar una casa para cinco viviendas en Reus promovido por la Cooperativa de Hogares Familiares HSJ, SCCL de Reus en el Centre Pont y Gol de Reus
17 y 18 septiembre Encuentro inicio de curso y fiesta del *Aplec* de la Santa Cruz en Tarrés, con charla del hermano de Jesús Ventura, celebración de la eucaristía en la plaza de la ermita, baile de sardanas y comida de hermandad en la Pallissa del Ton
6 octubre Eucaristía presidida por Mn. Josep M. Font de inicio de curso en la Llar de Betania de Reus, con encuentro de hermandad y cena fría

Dris recitando la oración de abandono en árabe

Se inician los encuentros presenciales semanales de oración y convivencia de los grupos de hermanos de comunidad en Jaca, Reus y Barcelona. Se continúan las actividades de refuerzo escolar organizado por Cáritas en la Llar de Joan Blanques de Barcelona, la colaboración con la acogida de personas sin techo con la Comunidad de San Egidio en Tarragona, reparto de alimentos de Cáritas en Jaca, Arrels San Ignacio de Lleida y la Cooperativa de viviendas sociales HJS de Reus.

Curso de retiros 2022-2023 Comunitat de Jesús
Tema: Compromiso personal y comunitario en la fragilidad

En este curso habrá 5 retiros. Todos los conferenciantes compartirán el fin de semana con nosotros de manera presencial
Los retiros serán de dos noches, de viernes tarda-noche hasta domingo después de comer. La dirección para participar y tener información: recessos.comunitatdejesus@gmail.com

Tarrés, 21-22 octubre 2022
Retiro de silencio. Ponentes: Grupo de servicio
Tarrés, 18-20 noviembre 2022
Cuidar y cuidarse en la fragilidad. Ponente: Margarita Saldaña
Tarrés, 20-22 enero 2023
Aceptar la voluntad de Dios en la fragilidad. Ponente: Josemari de la Piedad
Valencia, 3-5 marzo 2023
Compromiso de servicio en la fragilidad Ponente: Josep Vidal Tales
Montserrat, 16-18 junio 2023
Vivir en comunidad en la fragilidad. Ponente: P. Lluís Planas

Ofrendas de dulces y te magrebís en la misa de acción de gracias en San Bernat Calvó

Sardanas en la fiesta del *Aplec* de la Santa Cruz en Tarrés

46è *Aplec* de la ermita de la Santa Cruz

GERMANET VENTURA

Homilía de la misa del *Aplec* de la Santa Creuz
Tarrés, 18 septiembre 2022

Eucaristía del *Aplec* de la Santa Cruz

Hoy celebramos lo que en la liturgia se conoce como “Exaltación de la Santa Cruz”. Por cierto, un nombre poco afortunado. Y si no, preguntad a los que viven cruces especialmente pesadas; esta expresión les parecerá un insulto. De hecho, “exaltar la Cruz” no tiene nada que ver con la religión cristiana, puesto que si algo hizo Jesús fue dedicar su vida a aliviar toda cruz que se le cruzaba en su camino.

Para los cristianos en clandestinidad, durante los tres primeros siglos, la cruz era tan escandalosa que veneraban a Jesús en las figuras del cordero, del buen pastor, del pez o del áncora; nunca bajo el estigma de la cruz. La cruz no aparece hasta principios del siglo IV cuando, según la leyenda, Constantino tuvo una visión en la que vencía a sus enemigos con la señal de la cruz y conseguia así conquistar el imperio. *«Exaltando la cruz se la vacía de toda su dura realidad histórica: de instrumento de tortura, de fracaso y de muerte pasa a ser un objecto de culto, de modo que Jesús crucificado queda reducido a un objeto sagrado y modelo del sufrimiento que agrada a Dios.»* (J.M. Castillo). Todo ello conduce a una perversa paradoja: al proclamar el cristianismo como religión oficial del imperio (Edicto de Milán 313 dC), la Iglesia pasa de ser perseguida a ser perseguidora y de aliviar el dolor como hizo Jesús a imponer cruces a los llamados paganos (persecuciones a los herejes, cruzadas, etc.). Olvidemos, pues, la palabra "exaltación" y hablemos de la Cruz desnuda, cruda o, si queréis, de la Santa Cruz.

Recordaréis que en el evangelio Jesús dice: *«Quien no cargue con su cruz y me siga no puede ser discípulo mío.»* (Lc 14,27). Sabemos por experiencia que cargar con la propia cruz no es nada fácil; parece que nuestra cruz es más pesada que la de los demás. Es lógico que lo sintamos así, es una cuestión de perspectiva pues es la más cercana, la que nos toca llevar, la que nos duele: *«Quien no carga con su cruz y me sigue, no puede ser discípulo mío.»*

Seguir a Jesús es exigente; no se trata de esforzarse un día sino toda nuestra vida. Jesús lo sabe y nos lo dice claramente. No quiere que le sigamos a medias, ni hoy sí pero mañana no. ¡No! El camino que nos muestra Jesús no es un camino fácil. Tal como dice Lluís Llach: *«Si vienes conmigo no esperes un camino llano, ni estrellas doradas, ni un futuro lleno de promesas».* La vida y el mensaje de Jesús son un modelo para nosotros: Jesús no sube a la cruz cantando, sino sudando sangre, dudando, orando, gritando. Y, finalmente, coherente consigo mismo, se abandona. Jesús, esperanza y ejemplo para enfrentarnos a nuestras cruces. ¡Que diferente es la cruz de Jesús de las cruces de oro que llevamos colgadas y de las que adornan nuestras estancias!

Jesús no sube a la cruz cantando, sino sudando sangre, dudando, orando, gritando. Y, finalmente, coherente consigo mismo, se abandona.
… esperanza y ejemplo para enfrentarnos a nuestras cruces

Sí, no nos engañemos; no hay cristianismo sin cruz. Después de la afirmación de Jesús: *«Quien no carga con su cruz y me sigue, no puede ser discípulo mío»* ¿sabéis qué evangelio le sigue? «La *sal es buena pero, si pierde el sabor, ¿con qué se volverá salada?»* Jesús no quiere seguidores tibios, sin chispa, sin compromiso.

En el Calvario encontramos tres cruces: «*Cuando llegaron al lugar llamado la Calavera, crucificaron a Jesús con dos criminales. Hacia las tres de la tarde, Jesús gritó con todas sus fuerzas: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!" Y dicho esto expiró.*» (Lc 23, 32-33.44-46).

Podemos, pues, reducir todas las cruces a tres: la mía, la tuya, La Cruz (la Suya). I tanto la tuya com la mía solo se suavizan si contemplamos Su cruz. Así, comparada con la Suya, la nuestra nos parecerá insignificante. Del mismo modo, podemos definir tres maneras de llevar la cruz: dos que yo definiría como enfermizas y la tercera la de aquellos que llevan su cruz como Jesús.

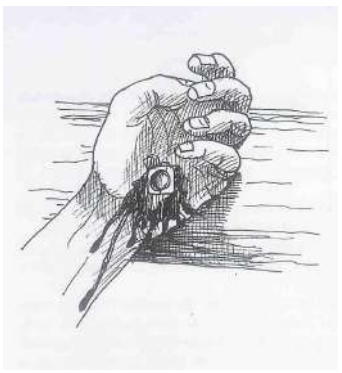
La primera manera, desgraciadamente aún frecuente en la actualidad, se refiere a los que añaden a su cruz sacrificios, privaciones, menosprecio hacia el propio cuerpo, etc. Esta es una espiritualidad que no sabe de gratuidad, que niega el cuerpo y que hace méritos para expiar las faltas. El resultado son personas enfermizas, llenas de escrúpulos, que se centran en el pecado y que hacen sacrificios para salvar el alma. Este modo de actuar ha resultado en una religión dolorista, enemiga de la fiesta y de la vida. La religión que tanto atormentó a la generación de mis padres, que ha hecho tanto daño y que ha desacreditado a nuestra iglesia hasta el punto de que muchas personas ven en Dios y en la religión un impedimento para ser felices.

Aún hay otra manera de llevar la cruz. Algunos la reducen a un conformarse, a un resignarse ante las contrariedades de la vida: "Qué se le va a hacer, nos ha tocado, será la voluntad de Dios." ¡Qué sacrilegio! Un Dios monstruo que en vez de desear la felicidad de la persona se dedica a añadir más cargas sobre nuestros hombros. Esta actitud ante las propias cruces ha creado personas negativas, pesimistas, desagradecidas, que van de víctimas. Las que la 'psicologia emocional' no duda en identificar como personas tóxicas de las que debemos alejarnos si no queremos caer en su negatividad.

La tercera y única manera correcta de cargar con nuestra cruz es llevarla como Jesús, es decir, en vez de obsesionarnos con nuestra propia cruz, hagamos nuestras las cruces de los demás, empaticemos.

La principal preocupación de Jesús nunca fue el pecado. Recordad como escandalizó a los hombres religiosos de su tiempo por el hecho de *«comer, acoger* y *ser amigo de publicanos* y *pecadores»* (Lc 15,1-2). Su afán mayor fue el de aliviar el sufrimiento humano: *«Sois benditos de mi padre, porque tenía hambre y me disteis de comer; tenía sed y me disteis de beber; era forastero y me*

La única manera correcta de cargar con nuestra cruz es llevarla como Jesús, es decir, en vez de obsesionarnos con nuestra propia cruz, hagamos nuestras las cruces de los demás, empaticemos



Eucaristía del *Aplec* de la Santa Cruz en Tarrés

acogisteis; iba desnudo y me vestisteis; estuve enfermo y me visitasteis; estuve en la cárcel y fuisteis a verme. Os aseguro, lo que hicisteis a uno de mis hermanos pequeños, a mí me lo hicisteis.» (Mt 25,35-36.40). No olvidemos que este último versículo es el que marcó más profundamente a Charles de Foucauld.

De todo ello surge la necesidad y la urgencia de recuperar el sentido original de la cruz como algo repugnante, instrumento de tortura y de muerte, la que crucificó a Jesús solo por haber apostado por la vida, por la dignidad y la felicidad de todas las personas. ¡No, el dolor no salva! Y debemos combatirlo allí donde se haga presente, como hizo Jesús, que dedicó su vida a quitar las cruces a los demás (enfermedades, heridas, exclusión, muerte). No, el dolor no salva. Lo único que salva es el amor y la entrega.

Precisamente lo que nos promete el evangelio de hoy: *«Dios ha amado tanto al mundo que le ha dado su único Hijo para que no se pierda ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para condenarlo, sino para salvarlo por medio de él. El Hijo del hombre será ensalzado para que todos los que crean en él tengan la vida.»* (Jn 3,15-16). El mismo evangelio de Juan nos dice que, como buen pastor, Jesús ha «*venido para que tengamos vida, y la tengamos en abundancia.»* (Jn 10,10).

Por lo tanto, no exaltemos las cruces. Ni añadamos otras, ni nos resignemos. Hagamos como Jesús que fue despertando vida por donde pasaba, curando las heridas, solidarizándose con las desgracias, devolviendo la dignidad a quienes la habían perdido, acogiendo a los marginados de su tiempo (mujeres, niños, pecadores, los llamados paganos). Este es el verdadero y único sentido de la fiesta de la Santa Cruz que hoy celebramos. Disfrutemos, pues, del *Aplec*, de la fiesta, de la mesa, de la amistad, de la familia, de poder aportar nuestro grano de arena y de ayudar a humanizar un poco más nuestra humanidad. Amén Aleluia.

¡El dolor no salva! Debemos combatirlo allí donde se haga presente, como hizo Jesús, que dedicó su vida a quitar las cruces a los demás: enfermedades, heridas, exclusión, muerte.
Lo único que salva es el amor y la entrega

A fondo

XIMO PUIG ROCA

La persona como ser social. El yo relacional
La relación con el mundo y la naturaleza (extracto)
Recés comunitari a Tarrés, 19 de febrer de 2022

En situaciones de desierto, según la espiritualidad de Foucauld, hay experiencias de bondad, de verdad, de amistad

La pandemia ha sido un inmenso desierto en el que hemos conocido la impotencia personal, la incertidumbre colectiva y el miedo general al contagio y a la muerte. “Te llevaré al desierto, decía el profeta Isaías, te hablare al corazón” (Os 2.16), para, en palabras de San Juan de la Cruz, “entrar más adentro en la espesura”, para explorar caminos de resistencia y creatividad, para experimentar las grandes trasformaciones y encrucijadas de nuestro tiempo. Para captar los mensajes del mundo y la naturaleza, más allá de los ruidos, necesitamos del silencio, la palabra y la compañía.

La experiencia del desierto nos hace a todos TESTIGOS que acreditan un suceso con el que se siente implicados. Nos hace a todos SANADORES que cuidan de las heridas hasta considerarse sanadores heridos. Y CENTINELAS que ven el horizonte y como decían los Padres del desierto es necesario subir a los hombros de un gigante. En situaciones de desierto, según la espiritualidad de Foucauld, hay experiencias de bondad, de verdad, de amistad, y a la vez hay dos caminos intransitables que no llevan a ninguna parte, son más bien derivas hacia la impotencia y la destrucción.

TRANSICIONES

Vivimos una situación de tránsito entre un mundo que no acaba de morir, y otro que no termina de germinar, entre el fin de una época y el principio de una nueva era. Ni el pesimismo del “no hay nada que hacer” ni el optimismo del “aquí no sucede nada”, nos pueden ayudar en este momento. La experiencia cristiana ayuda a vivir en esta tensión y cree que todo transcurre en pasos continuos y en eslabones. Propongo pasar de propietarios a huéspedes, del idealismo abstracto a la realidad concreta, de la desconexión a la conectividad.

De propietarios a huéspedes

Venimos de una época en la que la naturaleza nos pertenecía hasta considerarnos propietarios. Y entramos en una época en la que pertenecemos a la naturaleza, somos parte de ella. En lugar de señores somo huéspedes e invitados de la vida. Y cuando somos invitados y no propietarios, cuidamos y respetamos la casa. Sólo los que viven como propietarios, acaban destruyéndose unos a los otros, porque la propiedad siempre es excluyente.

Del idealismo abstracto a la realidad concreta.

No somos invitados a vivir en un mundo ideal sino en un mundo fracturado y embarrado, en una naturaleza con episodios de hostilidad. Somos invitados a vivir en la sencillez de lo cotidiano, en los días laborables y en lo festivo, en el trabajo y en el sueño, en la soledad y en las relaciones humanas. El idealismo nos distancia de la realidad concreta e impide la acción siempre limitada e imperfecta. Juan XXIII dio un consejo a sus feligreses de Roma muy apropiado para esta hora: “prefiero veros con las manos manchadas que sin manos”. Y en esta misma dirección, Francisco empezaba su ministerio advirtiendo que la realidad está por encima de las ideas.

Somos invitados a vivir en la sencillez de lo cotidiano, en los días laborable y en lo festivo, en el trabajo y en el sueño, en la soledad y en las relaciones humanas

De la desconexión a la conectividad

Hemos vivido preocupados por nuestra supervivencia, nuestros conflictos, nuestros peligros, nuestras fronteras y nos hemos despertado conectados i interdependientes. Persona, mundo y naturaleza están íntimamente articulados, no son tres realidades independientes sino que las personas somos tierra que piensa, que ama, que busca, que se relaciona. Entramos en un cambio de escala presidida por la conectividad, que es el estatuto social de las personas, el mundo y la naturaleza; lo que se consideraba separado y autónomo, interactúa de forma inevitable. Por la conectividad e interdependencia sabemos que la tierra es única y su destrucción en un solo punto afecta a las condiciones de vida de todos; sabemos que el hambre es un problema de todos; por la conexión, la crisis financiera es también una crisis ecológica, alimentaria, laboral y ética.

TESTIGOS DE LA NUEVA VULNERABILIDAD

Estos años de pandemia hemos abierto una ventana para afrontar nuestra relación con el mundo y con la naturaleza; es un marco cognitivo, afectivo y emocional que permite ordenar las experiencias, los sentimientos y las expectativas.

Fragilidad, dependencia, desprotección

En las historias de vida en la pandemia aparecen estos tres rasgos que indican la relación personas, mundo y naturaleza: la fragilidad orgánica, la dependencia social y la desprotección política. (1)

a) la fragilidad de la condición humana que se expresa del siguiente modo: “de pronto enfermó y en horas murió”- “Notaba que me apagaba. No tenía fuerzas ni para coger el móvil”.

b) el debilitamiento de los lazos sociales - “no puedo visitar a mis padres”, “desde hace meses no hemos visto a nuestros hijos”, “hemos suspendido la reunión"

c) la indignación ante un sistema que no protege suficientemente “las UCI están colapsadas”, “el sistema sanitario ya no da más de sí”, “No se hizo lo que se debía”.

La fragilidad es una característica de la condición humana, y la vulnerabilidad es un resultado de una historia injusta, una historia socio política, herida y dañada por factores sociales, económicos y políticos. Las comunidades cristianas tuvieron mucho interés en subrayar que los tres elementos estuvieron en la vida de Jesús. Conoció la **fragilidad física** y el desmoronamiento del cuerpo, que necesitó de la ayuda de Simón de Cirene para llevar su cruz; conoció la **vulnerabilidad social**, que se expresa en el abandono y en la huida de los discípulos y en el sentimiento de soledad: ¿“También vosotros queréis iros”? Y conoció la **inquietud del alma** que le llevó a sudar sangre y exclamar “Padre ¿por qué me has abandonado?”. Las primeras comunidades decían que Jesús, con el sudor y lágrimas, aprendió a ser humano. (2)

Sufrimiento evitable y anhelo de salud

El segundo eje de la nueva vulnerabilidad ha consistido en articular el sufrimiento evitable e injusto y el deseo y anhelo de salud. En la pandemia se ha mostrado a la vez el impulso de muerte y también ha mostrado el impulso de vida que ha llevado a prevenir y combatir el virus. Y ha suscitado experiencias de verdad y de bondad, de personas cuyas lágrimas no les ha impedido procurar por los demás. Por primera vez en la historia de la humanidad todo se ha sometido a la salud: la familia, la economía, la política, el trabajo. En nombre de la salud, renunciábamos a la libertad, al trabajo, al encuentro, a la familia.

Encuentro de verano saliendo de la oración de vísperas en Ca l'Hostal

Heridas y resistencias

Los dos ejes anteriores abren un nuevo enfoque para la acción, al comprender que el tamaño de las heridas depende de las resistencias. El concepto de vulnerabilidad se utilizó por primera vez para entender el alcance y las consecuencias del daño producido por un desastre natural. El daño era el resultado de la intensidad del golpe menos las resistencias que presente el contexto i se vincula a las resistencias personales, a las capacidades sociales, a las políticas públicas y a la atmósfera cultural.

Lo han observado los sociólogos al constatar que el daño no ha sido igual en países con UCIs suficientes, vacunas para todos y sistemas públicos de salud. El daño es el resultado de factores naturales y de factores sociales y culturales. Aprendimos que la pobreza no era un hecho natural, sino que estaba causado y producido por un sistema injusto. Si queremos impedir o reducir la vulnerabilidad actual del mundo y de la naturaleza nos apremia crear resistencias.

COMUNIDAD DE CUIDADOS

El compromiso con la resistencia hoy es la creación de una cultura política, económica, social y religiosa que pongan el CUIDADO en el centro de sus preocupaciones. Que las comunidades sean espacios de compañía, refugio y amparo no sólo cunado estamos enfermos o sufrimos sino como un rasgo de identidad de nuestro ser en el mundo. Las comunidades primeras nunca imaginaron una salvación de espaldas o al margen de la salud, lo que los llevó a considerarse comunidades de sanadores, con todas las formas concretas de sanación: la curación física, el perdón de los pecados, la incorporación a la comunidad, la recuperación de la autonomía personal, la esperanza última; de Jesús se dice que pasó sanando a oprimidos y liberando de la enfermedad, de la exclusión, de la opresión.

Las tres ecologías

En la actualidad, la cultura del cuidado incorpora las tres ecologías: la ambiental, la social y la espiritual. (3) La ecología ambiental invita al cuidado y respeto con la naturaleza, con el medio ambiente, con el territorio. Necesitamos, asimismo, la ecología social, orientada a la creación de vínculos, de relaciones humanas, de tejido vecinal, de confianza colectiva. La ecología del espíritu alude a la búsqueda de sentido para vivir y morir, a la producción comunitaria de significados, a las propuestas de vida buena y feliz.

Bienes comunes de justicia

En nuestro tiempo, el cuidado ha dejado de ser una realidad espontánea, a causa del debilitamiento de las instituciones tradicionales del cuidado -la familia y el vecindario-. Las políticas del cuidado se despliegan en tres escenarios convergentes. En la ciudadanía política que crea bienes comunes de justicia, reconoce derechos, fortalece el sistema público de salud y promueve la universalización de la salud en todo el planeta. Es la expresión del amor político, que Francisco ha llamado el "modo más alto de la caridad".

En segundo lugar, la política del cuidado requiere de una base social, vigilancia colectiva, presión social. Antes de poseer una forma jurídica, los bienes de justicia han de tener una forma social. Junto a la vía política, se abre una vía estrictamente social para la recreación de la salud colectiva. Sólo una alianza cuidadosa y creativa entre las familias, el sistema sociosanitario, los voluntarios y todos los actores implicados pueden evitar que una persona mayor tenga que abandonar su hogar por problemas económicos o por falta de vínculos afectivos.

Las comunidades primeras nunca imaginaron una salvación al margen de la salud...
la curación física,
el perdón de los pecados,
la incorporación a la comunidad,
la recuperación de la autonomía personal,
la esperanza última

Los pobres,
los excluidos,
los últimos son
capaces de amar
y ser amados,
de hablar y ser
hablados,
de ayudar y ser
ayudados,
de participar
y colaborar

Y en tercer lugar, la ciudadanía política y la vecindad social se sostienen sobre la musculatura moral de cada persona, que lleva a hacerse cargo y quedar interpelado, a crear una comunión entre vulnerados. Todo cambio necesita un camino educativo para generar una sociedad más acogedora y reconstruir el tejido de relaciones para una humanidad más fraterna. Cuidado y educación se hermanan en la construcción de un mundo fraterno desde acciones concretas que tienen que ver con el cuidado de la palabra, el perdón, la resolución pacífica de conflictos.

La doble llama: amistad social y fraternidad universal

Francisco ha hecho dos aportaciones originales al tema que nos ocupa. En la Laudato, Si mostró que la defensa de la naturaleza era inseparable de la defensa de los pobres. Y en la Fratelli, tutti propone: “el desarrollo de una comunidad mundial, capaz de realizar la fraternidad a partir de pueblos y naciones que vivan la amistad social” (Ft, n. 154), ha mostrado que aquí y allá, cerca y de lejos están articulados por la doble llama: la amistad social y la fraternidad universal, ambas se exigen mutuamente, se requieren inexorablemente. (4)

Amistad social significa pertenencia a una comunidad concreta, real e histórica, se construye sobre el diálogo, el reconocimiento, las relaciones de confianza, cuidado mutuo, ambiente cívico, capital social, inteligencia colectiva, ambiente cordial, umbral de proximidad. La fraternidad universal, por su parte, alude a la pertenencia a un mundo único y universal, y a una humanidad que nos vincula a un destino común. Si no se presta atención a lo global, se estrecha la visión, se reducen los espacios, y se genera mezquindad casera. Y cuando se pierde de vista lo local, nos residenciamos en el universalismo abstracto.

CENTINELAS EN LA NOCHE DE LOS POBRES

Si las personas, el mundo y la naturaleza han quedo vulneradas, la pregunta por su esperanza apremia ¿Hay futuro para ellas? Al centinela en la Biblia se le pide que mire en la noche, y la noche tiene tres significados: es la sala de espera del alba, es también el tiempo de la herida infinita que los místicos llamaron “la noche oscura del alma”, y es también el tiempo de la trasgresión, de lo inédito.

Personas, mundos y naturalezas viajamos en **una única barca.** Ya no hay zonas seguras y zonas inseguras, sino que la salud de cada persona está afectada por la salud de los otros, el deterioro de la naturaleza en cualquier parte del mundo afecta al resto del mundo. La solidaridad ya no es algo opcional sino un imperativo de supervivencia de la humanidad. Otra señal de esperanza es el surgimiento de **la estructura de red**, en la que cada uno de nosotros produce un hilo, que puede ser incluso de seda, pero solo cuando se entrecruzan nace un espléndido tejido. Esta red es el tejido familiar, vecinal y comunitario.

Un tercer signo de esperanza es saber que los pobres, los excluidos, los últimos son portadores de capacidades, de deseos, de sueños. Son capaces de amar y ser amados, de hablar y ser hablados, de ayudar y ser ayudados, de participar y colaborar. Cuando las personas no son reconocidas en sus capacidades trabajamos para ellas, pero sin ellas. La esperanza hoy se genera cuando nos preguntamos qué podemos recibir de los Terceros y Cuartos Mundos, qué necesitamos de ellos para realizarnos como seres humanos. Para saber cómo le va al mundo y a la naturaleza hay que preguntare cómo les va a los últimos, a los más débiles.

(1) GARCIA ROCA, J. Supervivientes. Tiempo de reconstrucción. Atrio, Valencia, 2021
(2) GARCIA ROCA, J. Cristianismo. Nuevos horizontes, Viejas fronteras, Diálogo, Valencia, 2017.
(3) GARCIA ROCA, J. Espiritualidad para voluntarios. Hacia una mística de la solidaridad. PPC, Madrid, 2011
(4) GARCIA ROCA, J. Amistad social, parroquia y vecindad. En Corintios XIII N.º 178, abril-junio 2021

Nos dicen

ESTHER PALACÍN

Mi vocación docente
Más allá de planificar, programar, innovar, evaluar...

Me invitan desde la Comunidad de Jesús a compartir con todos vosotros la respuesta a esta pregunta: ¿cómo vivo mi vocación docente?

La verdad es que siempre había querido ser profesora, pero no me había imaginado que llegaría a compaginar mi trabajo de profesora con el de pastoralista. Actualmente estoy desarrollando la mitad de mi jornada laboral como profesora de matemáticas y la otra mitad como pastoralista en mi etapa, Educación Secundaria

Mi pasión siempre han sido las matemáticas. Ahí estoy, enseñando esta asignatura tan fantástica a mis queridos alumnos, disfrutando cada número o letra que pongo en la pizarra. A veces sé que algunos alumnos deben pensar que estoy un poquito loca y se preguntan y me dicen: “¿Cómo puede emocionarse explicando Pitágoras o Ruffini?¨pues sí, así soy yo. Una personita que da las clases contenta y feliz. Pero... también hay “montañas rocosas que subir". A veces se hace difícil, porque es una asignatura que a pocos les gusta y, hay que entender y comprender que, por mucho que haces, a veces los alumnos no avanzan. Ellos mismos, por el recorrido que han tenido con esta asignatura, no quieren saber mucho de ella. Desde esa realidad voy acompañando y motivando para que puedan superar esa actitud y vencer esos miedos. Al final, lo importante es que estemos a gusto unos con otros y que vayan superándose poco a poco. Creo que eso lo suelo llegar a conseguir y en las clases hay un buen ambiente.

Por otro lado, el hecho de trabajar en Las Escuelas San José, un colegio de los jesuitas, me ofrece la oportunidad de poder ser testimonio de mi fe para los alumnos. El centro posibilita la realización de cantidad de actividades formativas: celebraciones, momentos de oración, días de convivencia, grupos cristianos …

Yo tengo asignado el quehacer de velar por la Pastoral junto con otros compañeros/as. Uno de ellos es mi hermano Víctor que, como yo le digo, es mi ”jefe”. Él es quien vela de verdad por el desarrollo de todo el Plan Pastoral del colegio. Un centro en el que hay más de 2000 alumnos.

Reconozco que es una suerte trabajar en esta labor de ser testigos de Jesús con mi propio hermano, tenernos uno al otro en este camino, colaborando en este bonito y enriquecedor proyecto en favor del acompañamiento, del crecimiento humano y espiritual de nuestros alumnos. Este proyecto también mira al entorno y contempla el cuidado de un buen ambiente de relación entre el profesorado.

También realizamos los campamentos de verano. Este año lo vivo como un verdadero regalo. Seguramente podré vivir la experiencia del camino Ignaciano con mis alumnos y otros compañeros. Es cierto que en todos los campamentos nos lo pasamos muy bien pero este, el camino Ignaciano, para mi es especial y creo que para muchos que ya lo han hecho también.

Tengo una diversidad de funciones, pero esa diversidad de quehaceres no me hace ser una Esther distinta. Esta es la gran suerte y el gran regalo de la vida, poder ser yo misma en cada momento, poder transmitir la fe tanto en mi familia como en mi trabajo abiertamente.

Cuando la profesión es vocacional todo es más fácil y más si Jesús camina a tu lado. La oración de Charles de Foucault nos lo recuerda: “Padre haz de mí lo que quieras…”

El estar asignada al ámbito pastoral me ayuda a tener una interacción muy amplia tanto con profesores como con alumnos. Esa realidad y mi trayectoria de vida de fe me lleva a vivir con los alumnos una relación más informal y más cercana. Son muchas las ocasiones que se me acercan alumnos/as para compartir cosas más allá de lo académico. Se acercan para desahogarse, se acercan para pedir consejo o simplemente están ahí cerca de tí o te miran para que les asientas que lo que están haciendo está bien.

Por último decir que tengo la suerte de sentirme valorada, querida por una gran parte del equipo del cole. Puedo decir que tengo amigos que me cuidan y se preocupan por mi. Esto es muy importante en el trabajo, porque a veces necesitas de un abrazo, un empujón o un buenos días con una sonrisa de oreja a oreja para empezar y eso también me llega, así que no puedo pedir nada más. Compartir con vosotros que me siento y soy feliz en este trabajo de enseñar - formar, que lo vivo como vocación a mi misión de: ¨ser para los demás¨ como muy bien nos dejó de herencia el muy querido Padre Arrupe.

Deciros que ese sentir alegre no quita que también muchas veces le pida a Dios que me dé tregua, que me deje un rato de descanso o que me dé serenidad para afrontar discusiones o malestares que, como podéis suponer, aparecen. En este camino, he de dar las gracias a mi compañero de vida, Jordi. Él es quien me permite llevar a cabo muchas de estas cosas: pascuas, campamentos, grupos de jueves tarde, celebraciones de domingo, oraciones, reuniones…sin su apoyo no podría hacerlo.

Cuando la profesión es vocacional todo es más fácil y más si Jesús camina a tu lado, si el don de la gracia te ayuda a confiar. La oración de Charles de Foucault nos lo recuerda: ¨ Padre haz de mí lo que quieras…¨ A ver amigos, amigas que me deparan los siguientes años, de momento sigo acompañando a esta juventud, que formará parte del futuro de nuestro mundo. Desde las Escuelas de San José deseamos que descubran el mensaje de Jesús: amar y servir, y que se integren en la sociedad siendo hombres y mujeres para los demás.¨

ANNA MARIA COMAS I RAY

Grup Viure

Después de leer el “+ a prop” del mes de junio 2002, os queremos felicitar por la canonización del hermano Charles de Foucauld.
También os queremos agradecer vuestra acogida llena de bondad y generosidad que siempre tenemos en el recuerdo.

El año 2010, la primera vez que llevamos a cabo “Vivir Tarrés” en verano, nuestro grupo acababa de pasar por una situación dolorosa en la que algunas vivencias habían golpeado fuerte y costaba sentir nuestra luz interior. Aquel verano en Tarrés nos reavivamos y supuso un punto de inflexión para el grupo. El mes de agosto significó un cambio que nos llenó bastante y de vida, aquello que necesitábamos.

En 2012 del grupo Viure nació la Asociación Espai Joäo Martí, una asociación vinculada sobre todo en las personas con necesidades socioeconómicas y, especialmente, niños. Joäo Martí creció acompañada por Tarrés, recesos, convivencias, actividades de crecimiento personal... Todo esto gracias a la manera de ser, acompañamiento incondicional, de la Comunidad de Jesús de Tarrés.

A veces parece que nuestros actos se queden en un lugar inmediato, en el aquello que podemos ver, pero Dios siempre siembra en nuestros corazones y la semilla se esparce por lugares insospechados. Hay frutos que los palpamos con nuestros sentidos, pero hay otros que ni nos los imaginamos. Después de más de 10 años, la semilla sembrada en Tarrés sigue dando frutos, quizás no en las tierras tarraconenses, pero si en los corazones de todos aquellos que llevamos dentro, mucho más que las noches estrelladas en Tarrés con la Comunidad de Jesús. Es así que los pequeños detalles del día a día crecen y se multiplican.

Muchas gracias Amigos y Amigas para hacerlo posible. Habéis sido pilares de la vida del Espai Joäo Martí donde se siguen viviendo experiencias llenas de joya y de vida. Son indiferentes nuestros orígenes culturales o nuestros orígenes económicos, el más importante es vivir de corazón a corazón como vivís vosotros. Adjuntamos una imagen de lo que vosotros también sois parte.
Felicidades por vuestro camino con los valores de Charles de Foucauld y,
¡Gracias por todo lo que hacéis posible!

Así, pues, por sus frutos los conoceréis.
(Mt 7, 20)

JOAN FIGUEROLA

Nuestro pan de cada dia

Misa de acción de gracies por Carlos de Foucauld, Tarrés, 1 de agosto

"Vosotros tenéis que escribir más en el Més a prop", nos decía el hermano de Jesús Ventura el pasado *Aplec* de la Santa Cruz en Tarrés. Recogiendo su ruego me pongo a escribir para este número. La Comunidad de Jesús está viva y sin hacer demasiado ruido, cada día "escribe" y hace presente a Jesús en la vida cotidiana de muchos de nosotros y amigos. Hace más de veinticinco años que el boletín comunitario *Més a prop* llama a la puerta de muchos sin que la pandemia haya podido detenerlo. Palabras escritas de muchos colaboradores *"para dar a "ver" el Evangelio con su vida"*, empleando las mismas palabras de Carlos de Foucauld. Copiando las palabras que rezamos en el padre nuestro, la Comunidad es "nuestro pan de cada día" que abre la puerta a quienes buscan vivir la familia de Jesús, José y María en Nazaret.

Soy consciente que la pandemia de los dos últimos años ha cambiado nuestra vida y nuestros hábitos colectivos. Aislamiento, sufrimiento, pérdida de personas queridas, dudas, incertidumbre, secuelas físicas y psíquicas, introspección personal, largos silencios, fortalecimiento de la oración personal, aumento de los whatsaps y de los sistemas digitales de comunicación... Una larga experiencia que nos ha dejado huella . Debemos revisar la respuesta personal que hemos tenido ante las situaciones vividas, reconociendo las propias debilidades y agradeciendo el sostenimiento y la purificación recibidos del buen Dios.

No tengo la certeza de que he pasado el covid, a pesar de haber convivido en casa con dos positivos, cumpliendo con todas las precauciones posibles de aislamiento y ventilación de las estancias. Los días del obligado aislamiento me permitieron leer y escribir. Después del primer tiempo de confinamiento he reducido los whatsaps, usándolos solo para comunicaciones concretas y puntuales. La comunicación virtual nunca puede suplir el encuentro presencial y la comunicación por la palabra. Debemos recuperarlo para superar los aislamientos impuestos en los inicios de la pandemia.

A lo largo de este largo período hemos pasado de todo. Ha sido difícil la pérdida de personas cercanas y queridas sin poder compartir de forma normal y cercana los últimos días de su vida entre nosotros. Apreciados Toni Andrés, Joaquim y Anna María, ¡en el cielo nos diremos las palabras que no nos pudimos decir aquí abajo!

Desde los inicios del confinamiento comparto por email con un grupo de personas surgido de forma espontánea, mi reflexión personal leyendo el evangelio de cada día. Les agradezco poderlo compartir y "escribir" mi oración personal a la luz de la Palabra, "nuestro pan de cada día". Poderla "masticar" silenciosamente me nutre para ser fiel a la llamada.

El pasado domingo 15 de mayo asistí a la celebración de la canonización de San Carlos de Foucauld. Muchos de sus seguidores estábamos en Roma dando gracias junto al Papa Francisco, haciendo propias sus palabras: *"Quiero dar las gracias a San Carlos de Foucauld, profeta de nuestro tiempo, porque su espiritualidad me hizo muy bien cuando estudiaba."* También a nosotros nos ha dejado huellas silenciosas y al mismo tiempo profundas. A los 105 años de su muerte hacemos nuestra su intuición profética siguiendo el ejemplo del humilde y pobre Jesús en Nazaret. "¿De Nazaret puede salir algo bueno?", le responde Natanael a Felipe después de decirle que han encontrado a Jesús, el hijo de José de Nazaret, como narra el evangelista Juan. Viviendo treinta años de vida ordinaria y silenciosa en Nazaret, un pueblo casi desconocido y nunca citado en las Escrituras, Jesús también salva al mundo.

Carlos de Foucauld nos dice hoy: allí donde os encontréis, en la familia, el trabajo, consolando las pobrezas de nuestro mundo y sin hacer demasiado ruido, podéis vivir el ejemplo de Jesús en Nazaret. "¿De Nazaret, de esta vida cotidiana puede salir algo bueno?" nos preguntará el mundo que nos rodea, lleno de falsas seguridades y sin haber aprendido la lección del covid que nos hace a todos iguales en la adversidad y la bonanza. Como Jesús, seguro que con nuestra "vida de Nazaret" podemos salvar el mundo.

Carlos de Foucauld nos dice hoy: allí donde os encontréis, en la familia, el trabajo, consolando las pobrezas del mundo y sin hacer demasiado ruido, podéis vivir el ejemplo de Jesús en Nazaret.

Tenemos la suerte de poder acoger en nuestra casa a la tía Pilar ya centenaria, que nos recuerda la sabiduría y a la vez la debilidad de la persona humana. Convivir el mismo techo cuatro generaciones con ella, nuestros hijos y las nietas, nos da una perspectiva luminosa de la vida de Nazaret. "¿Qué hago yo en este mundo?", la pregunta que ella se hace en voz alta expresa los grandes interrogantes y la impotencia ante la vida de una persona en su vejez.

Carlos de Foucauld vivió en el desierto de arena del Sahara. Nosotros vivimos en el desierto de cemento de la ciudad. Por los desiertos invisibles pero reales de la enfermedad, la soledad, la pobreza, la violencia de la guerra, la vejez, el confinamiento, el fin de la vida... pasamos todos. También por desiertos espirituales como la noche de la fe, pérdida de sentido de la vida, la búsqueda de falsas seguridades, la aridez en la oración, sentir la lejanía de Dios...

Pasar por el desierto nos exige coraje, paciencia, acompañamiento, tener guías y un buen calzado para seguir caminando, sin perdernos ni morir de sed. Caminando por el desierto de la vida Dios nos quiere purificados de todo lo superfluo para encontrar la sabiduría del corazón. Dice un proverbio tuáreg: "El agua del desierto es la mejor, porque se encuentra bajo la aridez de la arena".

Después de vivir solo en las profundidades del desierto sahariano, Carles de Foucauld murió sin convertir a nadie al cristianismo, ¿un aparente fracaso? Sin convertir a nadie vivió la "conversión" de la bondad y la amistad con sus vecinos musulmanes. El jefe de los tuaregs Moussa ag Amastane expresaba pocos días después a su hermana María: "Desde que he conocido su muerte, lloro y llevo un gran duelo. Carlos, el marabú, no ha muerto solo por vosotros los cristianos, ha muerto también por todos nosotros. Que Dios le dé misericordia y que todos nos reencontramos con él en el paraíso."

Hablando del desierto, recuerdo la petición que hacía el hermano Ventura a personas que se sientan llamadas a ir al desierto del Assekrem, donde vivió Carlos de Foucauld y ahora vive él. Es necesario encontrar relevo para vivir en un lugar empapado de la oración del hermano Carlos y sus seguidores. Difundamos la llamada.

Aceptando las limitaciones de la edad i de salud, la jubilación es para mí un momento propicio para no dejar de trabajar por la familia, la comunidad, los amigos, los pobres... Vivir con la fuerza que me da "nuestro pan de cada día" y la impotencia de lo poco que puedo hacer ante situaciones inciertas y humanamente abocadas al fracaso. Teniendo "nuestro pan de cada día", ¡nunca hay fracaso! Los pobres, los excluidos y los últimos tienen capacidades de amar y ser amados, de hablar y ser hablados, de ayudar y ser ayudados. Cuando no los reconocemos, "trabajamos para ellos pero sin ellos". Todo lo que recibo de ellos me hace comprender de nuevo las palabras del hermano Carlos: *"¡Qué bueno es Dios al escondernos el futuro! ¡Qué suplicio sería la vida si nos fuera menos desconocido! Y que bueno es que nos dé a conocer tan claramente el futuro del cielo que seguirá en la prueba terrenal."*

CONSEJO GENERAL DE PETITES SOEURS DE L'EVANGILE

P. S. Luisa dell'Orto

Os comunicamos con mucho dolor la muerte de Petite Soeur Luisa dell'Orto que tuvo lugar sábado 25 de junio en Haití. La mató una bala cuando hacía un desplazamiento en coche en el barrio de Delmas 19 de Oporto Prince cerca de su lugar de inserción.

Petite Soeur Luisa estaba muy implicada en el barrio de Cité O'Kay, un barrio muy desfavorecido de Oporto Prince donde la Congregación se había instalado al 1988. Estaba muy comprometida en el Centro educativo "Kay Chal" construido después del gran terremoto del 2010 para abrir un espacio de educación y ocio para la juventud del barrio. No escatimaba fuerzas para venir a ayudar a los más desfavorecidos, con una especial atención hacia niños y jóvenes. También enseñaba filosofía en el Gran Seminario de Notre-Dame de Haití y en el Centro Salesiano de Enseñanza Superior (CESADES). Su manera de enseñar y de estimular el aprendizaje ha marcado muchas generaciones de estudiantes.

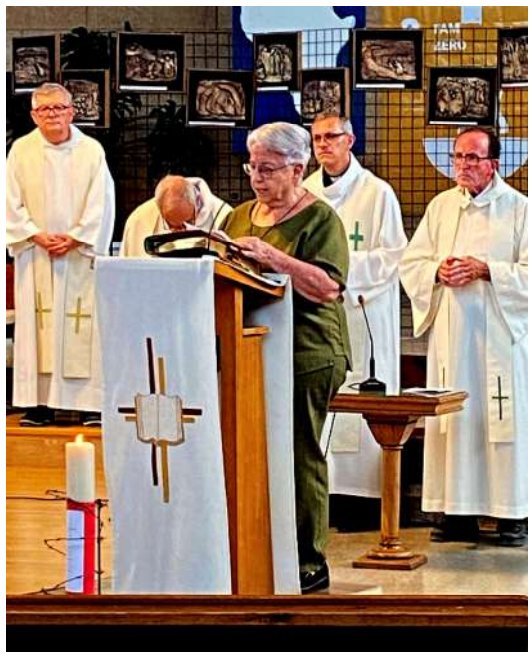
Era consciente del gran peligro que corría quedándose en Oporto Prince, en un clima de violencia e inseguridad generalizadas que podían tocar a cualquiera en cualquier momento. Escogió quedarse con el pueblo haitiano, tan puesto a prueba, y continuar con la donación de su vida hasta el final, al servicio de sus hermanos y hermanas.

Un mes después de la Canonización de San Carlos de Foucauld, fue víctima, como él, de una violencia ciega. Que su vida entregada, como la de tantas otras víctimas, sea fermento de justicia, de solidaridad y de amor para avanzar hacia un futuro en paz por el pueblo haitiano. Confiamos Petite Soeur Luisa a la misericordia de Dios, en la Esperanza que lo haya acogido ya con los brazos abiertos.

Saint Denis, 26 de junio del 2022

HERMANITA NÚRIA DE JESÚS

Una nueva etapa



La hermanita Núria proclamando el evangelio en "*tamahaq*"

Desde el 2005 he vivido sola en Barcelona, cinco años en Ciudad Meridiana (distrito marginal donde conocemos gente de los cinco continentes) y doce años en la calle Paris n. 73 en el centro de Barcelona, donde cuidé y gestioné la estancia de las hermanitas de Jesús en Cataluña. Una etapa de aprendizaje que me ayudó a conocer mejor mis capacidades y también evidentemente mis límites.

Desde entonces he revisado cada año mi proyecto personal (Identidad, Relación, Misión) con la hermanita regional, Rosaura primero y después María Jesús. Intenté seguir con conciencia pero también con flexibilidad cada punto del proyecto. Lo enseñé a nuestro amigo Lluís y fue el tema principal de mis visitas. También conté con la ayuda de un compañero sacerdote, el padre Salvador. Y después de su ictus, tengo su amigo Rafael que es médico y padre de familia con quien releo y comparto en profundidad el evangelio de Joan.

El cuerpo está construido en el amor. La Región nos permite andar juntas más abiertas a la realidad de las personas donde estoy implicada, con un proyecto territorial siempre en vista a la misión. Como estaba sola consideré la región, mi comunidad: reuniones, intercambios periódicos por correos electrónicos, circulares, dirigidos a cada cual en particular. La plegaria y la amistad, fortalecen la vida familiar y dan en el territorio vitalidad, cohesión y también unidad en la complementariedad de las inserciones.

Actualmente empiezo una nueva etapa viviendo en la residencia de las hermanitas de los Pobres de Barcelona. Percibo con fuerza en mi camino la gracia de Dios que me abre al futuro, empujándome siempre como la samaritana al lado del pozo, en la palabra de Jesús que la deja cada vez más sedienta de su amor misericordioso y lo empuja hacia otros que llevaban el mensaje: "¡Ven a ver un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho! ¿No es el Mesías?" (Jn 4,29)

Este llamamiento a vivir en una residencia de ancianos es ahora para mí un don de Dios y me llena de alegría, una alegría profunda que nadie ni ninguna situación adversa me puede quitar. Dios me llama a cuidarme para poder participar de su sueño: el bienestar de todos. Dinamizar la gente, alegrar el ambiente. Cómo nos dice P.S. Magdeleine: "ser como un rayo de sol en una habitación oscura" y también "ser una sonrisa en el mundo" una sonrisa que da confianza, que calma todo miedo, que alivia, que entiende. Nuestro mundo está marcado, no tanto por el ateísmo (negación de Dios) como por el agnosticismo (no saber), pasa de Aquel que no interesa y acaba olvidando Dios. Y, aun así, Dios es allá en nuestro mundo y el aprecio, el aprecio tal como es.

Para mí la palabra Amor lo engloba todo: bienvenida, respeto, relación de escucha, empatía, disponibilidad, paciencia, dejarse llevar, servicio humilde... Esta palabra Amor evita todo lo que es negativo: calumnias, ira, impaciencia, orgullo, críticas, vanidad, falta de escucha inmediata, murmurar, exculparse siempre, reaccionar mal, ganas de vencer al adversario, tener siempre la razón, tener la última palabra, etc.

Releer, revitalizar, reactualizar el evangelio para que la Fraternidad sea viva, asegurando que la Palabra sea comestible "y no sea un desperdicio". Me gustaría que de aquí a seis años las fraternidades estuvieran bien constituidas, es decir con un número suficiente de hermanitas, garantizando que una Región pueda ofrecer los diferentes aspectos esenciales de nuestro carisma. Gracias por leerme y hasta siempre

Percibo con fuerza en mi camino la gracia de Dios que me abre al futuro, empujándome como la samaritana al lado del pozo, en la palabra de Jesús que la deja cada vez más sedienta de su amor

JOSEP CALVET

“No endurezcáis vuestros corazones” (Salmo 94)

Eucaristia dominical, Tarrés 21 de agosto

Una multitud de jóvenes subsaharianos saltó el pasado jueves la valla melillense. No son los primeros ni serán los últimos. Es noticia pero no es novedad. Por lo tanto si este artículo tiene que atraer la atención del lector, los hechos que lo originan, de tan repetidos pueden aburrir avezados como estamos a las imágenes duras y a las noticias dramáticas.

Porque la repetición nos endurece y, al no divisarse soluciones creíbles, hasta el más sensibilizado a menudo acaba mirando hacia otro lado. Las imágenes de las televisiones nos muestran, una vez más, las caras de alegría de muchos de estos jóvenes; también el dolor de quienes se han hecho daño en el intento.

Subsaharianos decimos por miedo de no nombrarlos por el color de su piel cosa que sería políticamente incorrecto. Me río de ciertas correcciones políticas que esconden tanta hipocresía.

De estos hombres, fuertes a pesar de los sufrimientos, me impresionan especialmente las imágenes de quienes ayudan a andar un compañero herido y pienso: qué obstáculos deben de haber atravesado juntos hasta llegar a caer en manos de la policía, cazados cómo... Aquí, por respeto, se imponen los puntos suspensivos, ya hemos visto la brutalidad ejercida contra esta pobre gente.

Melilla. Pasé quince meses de servicio hará cincuenta años. No fue una mala experiencia. A menudo íbamos al bar del aeropuerto buscando un poco de vida civil. Ahora, al lado, se levanta la peligrosa valla doble que separa estos chicos de su sueño imposible.

Ante esta noticia que no es novedad me huyen las palabras porque todas las que conozco expresan tópicos, lugares comunes y generalizaciones. Sabiduría banal de quien tiene de todo y le sobra. Y tampoco sé cómo solucionar el origen de los problemas que los empujan a dejar las pocas seguridades que tienen: la red familiar, su lengua y cultura y sus paisajes.

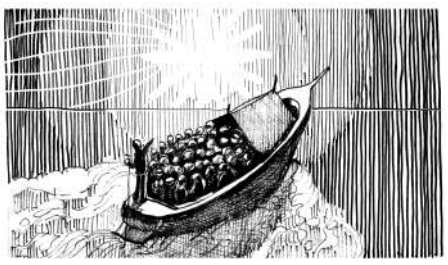
Lugar común, está claro, cuando reflexiono que solo un cambio radical en las condiciones de vida de los países de origen puede evitar las ansias de huir para mejorar, para ayudar la familia, para ver y vivir en un mundo que finalmente descubrirán que no es como muestran las engañosas parabólicas.

Me está costando escribir este artículo. Yo, seguramente, también participo del miedo al diferente. Un sentimiento muy humano que se empieza a superar reconociéndolo. Pero está y está muy extendido, quizás más que el racismo que es xenofobia erigida en doctrina letal. Y estos chicos son diferentes, si lo negara caería en una visión que ni los ayuda ni me ayuda.

Aquí recae buena parte de nuestros miedos e indiferencias. Aquí y en el temor que nos genera la incertidumbre de la economía y la volatilidad de la situación internacional. Sí. Cuesta no mirar hacia otro lado porque mirar frente a frente a realidades tan duras nos hace daño y nos desorienta.

Y acabo sin estar nada seguro de haber salido bien en el intento, a pesar de que sé de cierto que mañana, pasado mañana o el otro, un nuevo grupo de jóvenes en fuga de la miseria saltará las vallas. Una riada que no podemos parar pero, al menos, como canta el salmista, no endurezcamos nuestros corazones.

9 de marzo de 2022



Cuesta no mirar hacia otro lado porque mirar frente a frente a realidades tan duras nos hace daño y nos

Leyendo a...

COOPERATIVA LLARS FAMILIARS HSJ

Palabras al recibir el galardón Memorial Josep i Liesel Vidal

Palabras de Mn. Josep Moreno y Roser Balañá al recibir el galardón del año 2022 a la Cooperativa Hogares Familiares HSJ
Centro de Lectura Reus
7 de octubre de 2022

Es un auténtico honor que la Fundación Josep y Liesel Vidal haya otorgado su Memorial de este año a la Cooperativa Hogares Familiares HSJ, que hoy representamos en cuanto que miembros de su Consejo Rector. Y ante todo, agradecer a los que habéis hecho posible este otorgamiento, en primer lugar al Banco de Alimentos que propuso nuestra candidatura, pero muy especialmente a los miembros del jurado que han tenido la benignidad de considerar nuestra cooperativa como merecedora del galardón.

He dicho “es un honor”, y en este caso la expresión “es un honor” no es ningún tópico. Si miramos atrás, la lista de los galardonados en ediciones anteriores hace respeto, con una tipología de personas y entidades que tienen a buen seguro unas características muy diversas, pero un elemento en común: el convencimiento de la necesidad de trabajar por la justicia social como un elemento constituyente de la cultura de la paz. Un espíritu que es en su origen del Memorial que hoy nos es otorgado. Y queremos creer que hay una coincidencia, un hilo conductor, entre este espíritu y una cooperativa que tiene como objetivo facilitar el derecho a la vivienda a personas que no tienen acceso, un derecho sistemáticamente vulnerado en nuestra sociedad.

> Un techo no es solo lugar para estar y dormir: es la condición necesaria para levantarse después de la sacudida, para recuperar las fuerzas que permitan construir un nuevo proyecto

Nuestra cooperativa dispone actualmente de 17 viviendas que dan techo a unas cincuenta personas que, sin nuestra actividad, estaban abocadas a situaciones de infravivienda. Un techo no es solo un lugar para estar y dormir: un techo es la condición necesaria (y no suficiente) para levantarse después de la sacudida, para recuperar las fuerzas que permitan construir un nuevo proyecto vital. No es en vano que 10 de las 17 viviendas estén ocupadas por mujeres solas con hijos a cargo.

Una gota en el océano, lo sabemos. Pero nosotros hacemos nuestro el papel del colibrí del cuento, que ante el gran incendio, mientras los otros animales huían, iba llevando pequeñas cantidades de agua con el pico y las echaba a las llamas. Cuando los otros animales le dijeron que con aquello no apagaría el fuego, él contestó: “Ya lo sé. Pero yo hago lo que está a mi alcance.” El otorgamiento del memorial José I Liesel Vidal coincide con un momento en que HOGARES FAMILIARES emprende un proyecto atrevido: la rehabilitación de un edificio situado en la calle de l’Estel para obtener cinco nuevas viviendas sociales. Permítannos que les hagamos una breve presentación de nuestra actividad y también de este proyecto emblemático.

(Paso de un video explicando el proyecto)

La rehabilitación de la calle Estrella es un proyecto de vivienda para personas sin acceso al mercado convencional, pero no solo esto. Hay también una voluntad de contribución a la sostenibilidad ambiental, por el comportamiento energético óptimo que tendrá una vez rehabilitada; una voluntad de contribución a la dignificación del barrio donde está ubicado, y sobre todo (y esto para nosotros es importante) una voluntad de empoderamiento: la resolución del problema de la vivienda no tiene que venir de arriba (“te han concedido un piso”) sino que es el resultado del esfuerzo

colectivo de los demandantes de vivienda en el marco de la herramienta colectiva y democrática que es la cooperativa.

Y es también un proyecto complicado económicamente. Disponemos de una subvención concedida por el Ayuntamiento de Reus, que ha tenido una receptividad hacia el proyecto que queremos agradecer explícitamente, y estamos tramitando el fondos europeos Next generation, pero queda toda una parte a financiar. Hemos emprendido una campaña de micro mecenazgo a través de la Fundación COOP57, en su concesión, y queremos aprovechar esta oportunidad para agradecer todas las donaciones recibidas hasta la fecha como para pedir que quién pueda y quiera haga una aportación por pequeña que sea. Y precisamente por el interés y la magnitud económica del proyecto de rehabilitación de la calle Estel, desde HOGARES FAMILIARES HSJ asumimos públicamente el compromiso de destinar íntegramente el importe de la dotación económica del Memorial a la financiación de la rehabilitación, incorporándolo al fondo de crowfunding que tenemos en marcha hasta el 15 de noviembre.

Muy poco más a añadir. Agradecer, una vez más y nunca será suficiente, la tarea que realiza la Fundación Josep y Liesel Vidal así como el otorgamiento de este galardón, y agradecer también la presencia de tantas y tantas personas de buena voluntad que hoy llenan esta sala del Centro de Lectura. A todas y a todos, muchas gracias.

JORDI VALLS

Las malas compañías

Como cristianos, tendríamos que ser cuidadosos a la hora de hablar a nuestros hijos e hijas de "malas compañías": Jesús estaba rodeado de ellas. Quienes tenéis hijos o hijas seguro que alguna vez os habréis preocupado por las amistades que frecuentan. Y a menudo quizás habréis constatado cuanto mal pueden hacer las malas compañías. Pero probablemente como cristianos pocas veces habéis tenido presente de quien se rodeaba nuestro Maestro, Jesús de Nazaret.

Fijémonos en el evangelio de Lucas, un itinerario que empieza en Galilea y acaba en Jerusalén. Galilea, el lugar de la casa y la familia, el lugar de la tradición. Jerusalén, el lugar de la nueva familia, el Reino. Recordemos las duras palabras de Jesús: "Si alguien viene a mí y no me ama más que al padre y a la madre, a la mujer y a los hijos, a los hermanos y a las hermanas, e incluso a su propia vida, no puede ser discípulo mío!" (Lc 14, 26). El Maestro invita a dejar la seguridad de la familia, del pueblo y de las riquezas para seguirlo. ¿En compañía de quién? En primer lugar, los hombres que lo siguen dejan el lugar social privilegiado que tenían como hombres en el grupo familiar para estar en un espacio poco masculino, sin posibilidades de ejercer el poder sobre mujeres y niños, tal como hacían en los grupos familiares de su tiempo. Para la cultura antigua, un hombre sin hijos era un fracaso. Jesús se rodea de mujeres y de hombres extraños.

También camina hacia el Reino rodeado de niños: "Dejad estar a los niños: no les evitéis que vengan a mí, porque el Reino del cielo es de quienes son como ellos" (Mt 19,14). Y también: "Os lo aseguro: si no volvéis a ser como los niños, no entraréis en el Reino del cielo" (Mt 18,3). Encontramos afirmaciones parecidas en Marcos y en Lucas. Los niños en la sociedad del siglo I estaban al final de la escala social, por debajo de los esclavos y las mujeres. Por lo tanto, Jesús valora para el Reino aquellos que se hacen como niños, como los últimos, como los sin valor.

Habla también de los eunucos, que algunas traducciones traducen como "los que no se pueden casar". Dice: "pero los hay que renuncian a casarse a causa del Reino del cielo. Quién lo pueda comprender, que lo comprenda". (Mt 19,12). En aquel tiempo había los seguidores de la diosa Cibeles, los "galli", que eran eunucos y recorrían los pueblos pidiendo limosna. Tenían mala fama, y la gente los denominaba afeminados o medio-hombres. Tanto Jesús como quienes lo escuchaban los conocían perfectamente. Y Jesús los valora. Más hombres raros que conforman las compañías de Jesús. Jesús también alaba las mujeres estériles, un grupo social profundamente marginado en la sociedad palestina de su tiempo, una vergüenza social parecida a la de los eunucos: "Porque vendrán días que la gente dirá: "afortunadas quienes no tienen hijos, las entrañas que no han engendrado y los pechos que no han criado!" (Lc 23,29).

Parece pues que Jesús valora especialmente los eunucos, las mujeres estériles y los niños, es decir, todos aquellos que no ejercen el rol masculino de su tiempo: el de padre, marido, suministrador de recursos y persona al cargo de la casa y de los que viven. Jesús se presenta sin casa, sin grupo familiar, privado de su rol de jefe de familia o de hijo en un grupo familiar. No era un "hombre de verdad", estaba "fuera de lugar". Él y todos los que lo seguían. Parece que Jesús quiera poner en práctica otra forma de ser masculino, con unos valores nuevos no asociados al ideal de la masculinidad de la Galilea del siglo I.

Pero Jesús no anda solo. Los relatos evangélicos hablan también de "las mujeres" que acompañan Jesús a Galilea y suben con él a Jerusalén. Son ellas precisamente, y no los hombres, las que están presentes en la cruz, en el sepulcro y en la tumba vacía. Las mujeres que rodean a Jesús pueden definirlas como marginales, porque no son ni hijas vírgenes, ni esposas respetables ni madres de hijos legítimos. Mujeres sin hijos o sin esposos, viudas, divorciadas o que no se querían volver a casar. Unas mujeres que, paradójicamente, cien años más tarde, el autor de las cartas pastorales no dudaría en criticar. Unas mujeres que, como los hombres que seguían Jesús, estaban fuera de lugar, fuera del grupo familiar, fuera del pueblo, fuera del sistema.

Recordamos finalmente con quién come Jesús. Parece probable que lo hiciera con recaudadores de impuestos y con pecadores y parece que Jesús, como en el dicho del eunuco, coge este "insulto" que le quieren hacer y le da la vuelta, para demostrar nuevamente los límites abiertos de su Reino. Ser eunuco, borracho o glotón significaba transgredir los límites, ponerse fuera del mapa social. Y Jesús lo aceptó y lo practicó.

Foc Nou n. 505
Septiembre-Octubre 2022

Jesús valora especialmente los eunucos, las mujeres estériles y los niños, todos aquellos que no ejercen el rol masculino de su tiempo

Pasando páginas

M. ISABEL CORREIG

¿Qué has hecho de tu hermano? La respuesta de M. Isabel Correig (1940-2020)

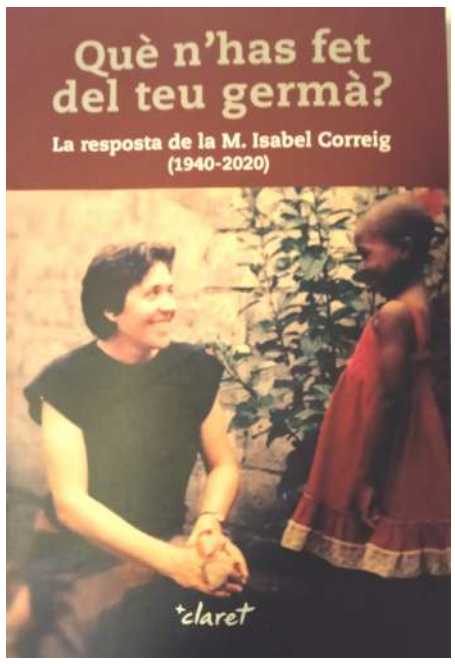
Editorial Claret, junio de 2022
Barcelona (256 pag.)

Este libro recoge las memorias de la misionera de Reus M. Isabel Correig, durante 50 años en Kinshasa. Son un testimonio de vida fecunda, de servicio al evangelio y de opción radical por los pobres. Ella escribe: “Una persona marginada, privada de relación es como si estuviera muerta, porque, sobre todo en África, la persona se define como un fajo de relaciones. La persona más pobre es, pues, la persona que está sola, abandonada. Luchamos para que la fraternidad sea el dinamismo de la construcción de una nueva sociedad”:(pág. 101)

A medida que te vas metiendo en la lectura, la autora te adentra en las motivaciones de fondos de su vida; te hace vibrar en los adelantos en la realización de su proyecto Ekolo ya Bondeko (Pueblo de la Fraternidad); te mueve a la indignación por las situaciones de injusticia social y política que sufre aquella tierra; te interpela personalmente cuando, leyendo, admiras su compromiso y constatas lo poco que tú haces.

Ya a los 16 años tuvo clara su vocación. “Una inmensa alegría me invadía, me sentía envuelta de un secreto sagrado...imperceptible, suave y hondo como un torrente” –confiesa refiriéndose en aquel momento fundacional de su vida. A pesar de dificultades, que no disimula, mantuvo claro y decidido su camino de encarnación evangélica. El 28 de junio de 1969 llegaba a Zaire y el 31 de enero de 2019 devolvía definitivamente, gravemente enferma.

Repetidamente expresa la felicidad del coro: “saben que soy feliz de poder vivir con ellos”-escribe. (pàg.97) y también: “me habían enseñado que lo que se aprecia más no es lo que tú puedes hacer para ellos, sino lo que eres para ellos” (pág.69)



En mi breve escrito de introducción oso afirmar: “ha sido la persona, la cristiana más firme y más coherente que he conocido” (...) Las motivaciones de fondo de su opción de vida y de su consagración a los pobres y al evangelio, las sintetizo en tres puntos esenciales: 1. Una absoluta entrega a manos de Dios, un abandono confiado, una fidelidad a Jesús y a su Palabra (...) 2. Una encarnación a la cultura y al talante africano (...) 3. Una gran austeridad de vida (pàg.12-13)

Lo puedes comprobar tú mismo, si te sumerges “abriendo los ojos y el corazón” (pàg.51) a una lectura contemplativa de estos hechos que el Espíritu santo ha obrado en la mujer cristiana M. Isabel Correig.

Josep Bofarull, presbítero del arzobispado de Tarragona

Ha sido la persona, la cristiana más firme y más coherente que he conocido

El rincón de la musa

Icono de San Carlos de Foucauld

Anotaciones de Joan Nin, el autor del icono de San Carlos de Foucauld para la capilla de la Comunidad de Jesús en la calle Joan Blanques de Barcelona

23 diciembre 2021
He hecho el primer esbozo del proyecto de icono de San Carlos de Foucauld... He empezado para "ensuciar" la tela y separar las sombras de las luces. Iré haciendo... despacio, para ir puliendo los errores... Que la sombra del Germà Carles nos ilumine a todos en esta Navidad para seguir en el camino que él mismo nos marcó.
28 diciembre 2021
Todavía falta mucho, está cogiendo forma... Voy cuidando las sombras para que el conjunto coja más armonía y la mirada sea más natural.
29 diciembre 2021
Lo dejaré secar y, lo llevaré a clase y que el profesor me corrija lo que el que crea que se tiene que corregir... Respecto a poner el nombre y la corona de santidad, ya hablaremos y también lo consultaré, a ver si entre todos, sale como nos gustaría.
20 enero 2022
Ayer fui a clase y analizamos el icono. Al profesor le gustó y le dije que pondría la aureola para reflejar que la Iglesia lo ha proclamado santo. Le comenté que el fondo estaría pintado con pan de oro para reflejar la luz con el nombre de Carles de Foucauld. Me aconseja hacer un esbozo de la disposición del texto.
10 febrero 2022
El pan de oro alrededor de la imagen queda bastante bien, más adelante pondré el barnizado final. El siguiente paso será hacer una veladura con likin y un color de "tierra quemada" para envejecer el traje
26 marzo 2022
Llevo el icono a Tarrés para hacer entrega a la Comunidad

En la celebración de la vigilia pascual en Tarrés, de este año Joan Nin hizo ofrenda del icono y el P. Ignasi Olivé lo bendijo para poderlo venerar en la capilla de la la Comunidad en Barcelona. Agradecemos a Joan su trabajo.

Joan, ¡que San Carlos de Foucauld te guarde a ti y a tu familia!

El icono con las ofrendes presidiendo la misa de acción de gracias, Reus 16 de junio de 2022

El abuelo Quico dibuja a Teo

La cocinera misteriosa

Pastel de Calabaza
Ingredientes
350 gramos de calabaza
4 huevos
300 gramos de harina de repostería
1 sobre de levadura química
200 gramos de azúcar blanco o moreno
Azúcar glas
Canela
Nuez moscada
Nueces troceadas (opcional)
Mantequilla (para untar el molde)
Aceite de oliva

Como preparar el pastel
El primer paso es cortar la calabaza y limpiarla. Pelamos la calabaza, la partimos por la mitad y le sacamos todas las semillas de su interior. Hacemos trocitos medianos. Precalentamos el horno a 180 °C. Ahora tenemos que cocer los trozos de calabaza. Yo normalmente si tengo tiempo prefiero cocinarla al horno. No obstante, el tiempo aproximado de cocción en horno es de 40 minutos a 1 hora para que quede bien blandita. Si no tienes tanto tiempo puedes meterla a cocer en agua y en unos 20 minutos estará muy blanda.
Una vez pasado el tiempo y los trozos de calabaza estén muy blandos, los sacamos y los ponemos en un plato. Con la ayuda de una cuchara o tenedor aplastamos todos los trocitos hasta obtener una masa.
En un bol aparte rompemos los huevos y batimos hasta que espumen. Añadimos el aceite mientras continuamos batiendo todo. En este punto ponemos la harina (poco a poco), la levadura química, media cucharadita de nuez moscada y un toque de canela en polvo. Añadimos la mezcla donde tenemos la calabaza aplastada y removemos todo bien. Opcionalmente podemos añadir nueces troceadas.
Cogemos un molde apto para horno y lo untamos con mantequilla o lo recubrimos con papel de horno. El objetivo de este paso es evitar que el pastel de calabaza se enganche.
Vertemos la mezcla al molde y lo metemos al horno (una vez ya esté caliente). Dejamos hornear unos 35-45 minutos. El tiempo exacto depende de cada horno. Para comprobar si está hecho podemos clavar un palillo. Si sale limpio quiere decir que ya está listo!
Sacamos nuestro pastel de calabaza del horno y dejamos enfriar unos minutos. Lo decoramos con un poco de azúcar glas. Desmoldamos y servimos en un plato.
¡Ya solo nos queda disfrutar de este delicioso pastel de otoño!

Una película

¡CANTA!
Dirigida por Garth Jennings
Guión Garth Jennings
Reparto Matthew McConaughey, Reese Witherspoon, Seth MacFarlane
Título original Sing

SINOPSIS
En un mundo como el nuestro, pero poblado por animales, Buster Moon es un optimista koala que regenta un teatro que conoció tiempos mejores. Buster ama su teatro con pasión y es capaz de cualquier cosa para salvarlo. Sabe que el sueño de su vida está a punto de desaparecer y solo tiene una oportunidad para mantenerlo a flote: organizar el concurso de canto más grande del mundo.
Su objetivo es atraer a multitud de animales que busquen convertirse en estrellas. Entre toda esta fauna de candidatos, todos ellos movidos por su pasión por la música, y después de pasar varias etapas, quedan cinco finalistas: el ratón Mike la voz del cual es tan suave como la forma en que engaña a todos, Rosita una exhausta y sobrecargada madre de 25 cochinillos, el joven gorila Johnny que pertenece a un clan de mafiosos y que intenta alejarse de su familia de criminales, el erizo punk-rock Ash que intenta deshacerse de su arrogante novio y cantar en solitario, y la tímida elefanta adolescente Meena que sufre de un grave caso de miedo escénico.
Los cinco llegan al teatro de Buster convencidos que es su oportunidad para cambiar radicalmente de vida. ¿Conseguirán triunfar y salvar el teatro de Buster?

Reconocimiento a Anna Dodas

Una nueva biblioteca fue inaugurada en Vic el viernes 7 de octubre con el nombre de la famosa dibujante vicense Pilarin Bayes. El edificio es enorme con salas de reuniones, de conferencias, bar... Una sección está dedicada a la gran escritora M. Àngels Anglada, también de Vic, y otro espacio de libros y música, ha recibido el nombre de mi hermana Anna Dodas, escritora y poeta.
Este reconocimiento nos llena de satisfacción, y más cuando hace pocos meses salió la traducción al inglés de su libro "El Volcán" del cual ya se había hecho una al castellano y ahora se está preparando otra al italiano.
Assumpta Dodas

SIGFRID PARTICIPATIVO

OS SORPRENDERÁ
EL SIGFRIG
DE JOSEP DALMASES

ANIMAROS
A ENVIAR
NUEVAS HISTORIAS

TODOS TENEMOS NUESTRA
VENA POÉTICA Y CREATIVA